

Narrativas QOM sobre colecciones etnográficas

objetos
con
VIDA

Nogoxoshit-Pí
Nca'altaic

Orlando Hugo Cardozo

María Marta Reca

Ana Inés Canzani

objetos
con
VIDA

Nogoxoshit-Pí

Nca'altaic

Reca, María Marta

Objetos con vida = Nogoxoshit- Pí Nca' altaic : narrativas QOM sobre colecciones etnográficas / María Marta Reca ; Orlando Hugo Cardozo ; Ana Inés Canzani. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Asociación Civil Rumbo Sur ; La Plata : Fundación Museo de La Plata Francisco P. Moreno, 2022. 112 p. ; 22 x 20 cm.

ISBN 978-987-4474-51-3

1. Antropología. 2. Cultura de los Pueblos Originarios. 3. Patrimonio Cultural. I. Cardozo, Orlando Hugo. II. Canzani, Ana Inés. III. Título
CDD 305.898

1 ra impresión: Enero 2023

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo o escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446 de la República Argentina.

© 2022, María Marta Reca
Todos los derechos reservados

© 2022, presente edición:
Asociación Civil Rumbo Sur / rumbosur.org
Fundación Museo de La Plata "Francisco P. Moreno"
Este proyecto mereció el apoyo de la Convocatoria **Activar Patrimonio: Fondo Editorial sobre Patrimonio y Museos** 2022 de la Secretaría de Patrimonio Cultural del Ministerio de Cultura.

Diseño de cubierta e interior: Agustina Martínez Azpelicueta
Fotografías: Andrés Jäkel
ISBN 978-987-4474-51-3



Narrativas QOM sobre colecciones etnográficas

objetos con VIDA

*Nogoxoshit-Pí
Nca'altaic*

Orlando Hugo Cardozo
María Marta Reca
Ana Inés Canzani

Objetos con vida es el resultado de un trabajo colaborativo que se lleva a cabo desde el año 2019 en el Museo de La Plata a partir de un conjunto de colecciones etnográficas procedentes del Gran Chaco y que se encuentran en custodia en la División Etnografía.

Junto a Hugo Cardozo, nos propusimos desarrollar una práctica de activación patrimonial con un doble objetivo, por un lado, revitalizar las colecciones a través de la recuperación de saberes tradicionales; por otro, fortalecer una política de visibilización de los grupos indígenas vehiculizada por la palabra de uno de sus líderes.

Los objetos adoptan sentidos ante la mirada de quienes los interpe-
lan. Salen de la quietud que garantiza su “eternidad” para ser tocados, movidos, agitados en sus tramas, observados en sus detalles, en suma, adoptan vida. Son el núcleo de narraciones que paulatinamente se desprenden de su materialidad y otorgan a cada pieza nuevos y variados sentidos, en los que se yuxtaponen, capa sobre capa, los indicios de una cosmovisión ancestral. Los objetos seleccionados funcionan como disparadores de memoria, han sido la excusa para el diálogo y a la vez el anclaje de los relatos.

En el contexto del museo, se buscó facilitar la apropiación del espacio a través de la construcción de vínculos confiables para la circulación espontánea y honesta de la información. A partir de un conjunto heterogéneo de piezas de las culturas del Gran Chaco, Hugo despliega microhistorias que nos enseñan otras y diversas maneras de estar en el mundo. Así, hacen su aparición la espiritualidad, la sabiduría de los ancianos, el respeto a la naturaleza, el sentido comunitario, los sentimientos que movilizan la creatividad del artesano, los conocimientos

que requieren la recolección, preparación y modelado de las variadas materias primas, entre otros.

En los sucesivos encuentros las fronteras entre lo material e inmaterial se vuelven porosas. Ambos dominios se requieren, se necesitan y se constituyen a través de la palabra. Se trata de un trabajo de transcripción que ingresa en un juego de retroalimentación nutrido de correcciones, ajustes, ampliaciones que favorecen la comprensión y el aprendizaje mutuo. Siempre es posible una instancia participativa con diferentes objetivos, con diversas estrategias de trabajo y en distintos escenarios. Una experiencia en que el tiempo se detiene para escuchar y compartir relatos cuya intensidad va de la mano del vínculo de amistad y confianza. En este caso, la participación de Hugo no se limitó a las primeras etapas, sino que acompañó el desarrollo de toda la producción, desde la elección del título hasta su presentación final.

Este trabajo se enmarca dentro de las políticas participativas que es necesario fomentar en los museos de hoy, comprometidos a generar y promover espacios de encuentro comunitario. Estas prácticas colaborativas en el museo, calificada de etnográfica por su anclaje histórico-epistemológico, reedita la genuinidad de ese encuentro y, a la vez, movilizan una profunda autocrítica acerca de las asimetrías que acompañaron el desarrollo de la antropología como disciplina.

Las prácticas participativas, como la que aquí se presenta, pretenden ser un aporte al conocimiento de primera mano para fijar la memoria por medio de la palabra y así, preservarla del olvido y producir un producto transferible que ponga de manifiesto el valor patrimonial de la diversidad cultural y la trascendencia del diálogo intercultural.

María Marta Reza
División Etnografía- MLP
F.C.N. y M.- U.N.L.P.

Agradecemos la participación de Víctor Melemenis, personal técnico de la División Etnografía del Museo de La Plata, quien colaboró de manera comprometida con la selección de las piezas que forman parte de este volumen. Al Dr. Mariano Bonomo, Jefe de la División Arqueología del MLP, quien nos facilitó de manera desinteresada el equipamiento necesario para el registro fotográfico. A las integrantes del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, por su generosidad para contactarnos de manera directa con Hugo Cardozo. Finalmente, a Elsa Rosenvasser de Feher, quien desde un principio confió en la importancia de este trabajo, estimuló su realización y nos facilitó fondos para su concreción a través de la Fundación Museo de La Plata “Francisco P. Moreno”.

Por este libro agradezco a todos los que están a mi alrededor. No voy a nombrar a nadie porque los tengo en mi corazón.

Hugo Cardozo

los OBJETOS

*“Yo veo que hay vida acá, hubo vida, hay otra
transmisión de enseñanza, otros saberes, porque
yo lo llevo adentro, lo que es mi sangre...”*

Nodec / No'oxnaxat

Instrumento para hacer fuego

Este es un instrumento para hacer fuego. Por el trabajo es pilagá. Le falta la otra parte, está incompleto. Es un palito más chico, que se usa para frotar, como afilando un cuchillo. Tiene una semilla de monte que vendría a ser el combustible. Se corta un pedacito de la semilla y se coloca entre el pasto y ramas secas. Se frota y las chispas producen una llama y encienden fuego. Esta semilla ya tuvo como tres usos, por eso está partida. Hay algunos que son chiquititos para llevar en la bolsita.

Pero tiene mucho más que ver con la espiritualidad, con leyendas e historias.

Es una semilla de un árbol que una vez al año se hace ver dentro de la comunidad, y después desaparece. Su hallazgo no tiene que ver con las estaciones, depende de cómo uno busca y respeta el lugar donde está. Nuestros ancianos tenían visiones, y a través de los sueños sabían el lugar donde tienen que ir a buscar el árbol del fuego. No se le da a cualquiera, sino a aquellos que pueden ser guías de un pueblo, un sabio de un pueblo, para que su conocimiento derrame a otro. Así, nosotros vamos aprendiendo todo, el más chico del más grande. Pero por eso, siempre hay una o dos personas indicadas que tienen que agarrar la semilla hasta donde le permitan, dura un montón y se comparte. Se sigue practicando mucho, no nos olvidamos de nuestra esencia.

Más no puedo decir, hasta ahí me permitieron.



Nashereq' laí

Pipa para fumar tabaco

Esta pipa es más moderna porque se nota que la golpearon con hierro quemado en un horno, por ejemplo, con un cuchillo. La madera es de una planta altísima, guayaibí. Uno ve dentro del monte y se da cuenta cuál es porque es un árbol blanco y bien derecho arriba y las hojas son como las del laurel, pero más suaves. Se usa cuando las ramitas son más tiernas, más fácil de trabajar. El guayaibí es muy útil también para hacer los platos y algunos otros utensilios.

Esta pipa es de algún lenguaraz. Lo usaban ellos porque en la tribu casi no se fumaba tabaco. Dentro de las comunidades, los que fumaban era por un tema medicinal. El tabaco, por otro lado, se mascaba.

La madera sí es de la región, pero el estilo, la idea, no. Por los trabajos uno se da cuenta que es más de ustedes que de las comunidades nuestras. La pipa para fumar tabaco la conocimos a través de los invasores, hacíamos otros estilos de pipa pero así, como esta, no. Además, ¿por qué la hizo como con una cola de tiburón? Porque es gente que viene de afuera, gente que venía escapando del otro lado y entonces se instalaron en la comunidad.

La persona que vino de afuera e hizo la pipa es alguien que aprendió mucho. Esa persona trajo de afuera las ideas, las vivencias, la supervivencia, en algunos casos se aprendía algo, pero después ya no le daban tanta importancia, lo aislaban. Lo recibían, y tenía que aprender sí o sí, pero cuando uno aprende mucho, cuando aprende demasiado, se puede hacer hechicero. Por eso le decían lenguaraz: tenía que sobrevivir entre una tribu y la gente de donde él vino. Pero si no lo quería su propia gente... seguramente era muy maldito.



Nsaataxaqui q'ahiabotáá'na palotaxa'ic

Faja de algodón de palo borracho

Esto es una copia de lo que usaban los gauchos, ellos lo hacían de cuero. Originalmente no se usaba, es una adquisición del contacto con los gauchos. Lo usaban los hombres en la cintura. Se decoraba de ambos lados, se cocían los caracoles en ambos lados a la vez. Está usado, por eso faltan caracoles. También se le dice *rocshé ensa'atcquí*, faja de capataz.

Los wichí y los pilagá usaban mucho el caracol, porque vivían ahí nomás cerca del río, en cambio nosotros no, porque vivíamos dentro del monte y cultivábamos, esa era la diferencia, y por eso hay trueque.

*La faja es lo que uno ve, pero no está la historia. Es lo que era...
Por eso yo quiero volver al origen mismo, para tener una buena
comunicación y respuesta. No es de curiosidad sino que es algo
diferente, es plasmar una verdad a todo esto.*



Yica

Bolsa de fibra

El material es la hoja de cardo *-q'allete-* también conocido como caraguatá. Esta bolsa, por ejemplo, está hecha con hojas muy tiernas, las más chiquitas, para flexibilizarlo mejor, trabajarlo mejor. Una vez preparado el hilo, las mujeres usan la grasa del yacaré, la ponen en un trapo y la van pasando sobre la fibra, entonces tiene el movimiento. Hacen un rollo como un ovillo. La realización de la pieza puede tardar entre 10 o 15 días.

Las bolsas tienen diferencias, procesos diferentes. Varía según la época del año. Algunas se elaboran en invierno y otras en verano, depende de la disponibilidad de los materiales y las necesidades de la gente. No se destruye la naturaleza por deporte, se hace un rezo y se toma lo que necesita.

El último paso del proceso es el teñido. El color se extrae por ejemplo del quebracho colorado, como en este caso. Se usa todo. La cáscara del quebracho se hierva, un poquitito y sale color bordó. Este se combina con otro color y al tiempo se hace marrón, se oscurece. De la cáscara del algarrobo se saca otro color, por ejemplo, el beige *-iocoiále'c-*. Los colores surgían de las ideas de cada uno. Además, el brillo a las piezas se le podía dar con el líquido que parece plasticola, que viene de las enredaderas.

Cada campesino lleva una bolsita con sus cosas, por las picaduras de arañas, víboras, en fin, todas las cosas que están en el monte. Siempre se llevan utensilios para hacer fuego, unas maderitas provenientes de un árbol, el árbol fuego *-nódec-*, medicamentos, todo. Y cada cual tiene su medicina.

Palpar las piezas es importante, es el traslado a esa época, la conexión, lo que llamo espiritualidad. Es la verdad del interior del ser para que otro la conozca.



Pi'oxonaq alóm

Collar de hechicero

Por la manera en que está hecha, el estilo del trabajo, esta pieza es de origen pilagá. Cada 3 o 5 meses, se hacían los trueques con otros grupos. Los huesos son de la gallina salvaje que le dicen “martineta”. Era lo que más se consumía y se aprovechaba todo. La fibra que une los huesos es de cardo.

Este collar es exclusivo del curandero. Lo usaba cuando iba a trabajar a alguna casa. Sacaba un hueso, te lo daba y ya sabía lo que tenías. Y vos lo mirabas y como sin querer, como algo psicológico, te estudiaba y te recetaba: “vos hacé esto”.

Para ser hechicero no hacía falta ni hacer rituales ni nada por el estilo. Es un espíritu que aparece y lo aceptas o no lo aceptas, es muy simple. Pero eso ya está muy dentro de la comunidad, eso es una parte del mundo espiritual autóctono de las comunidades. Las que más reciben el espíritu son las mujeres por eso son las que tienen más conocimiento de la vida misma. Las más calladas son las que saben todo...

En nuestra comunidad no hay chamanes, como le dicen. Se les dice curanderos, pi'oxonaq o sandoxoi'c, esas son las palabras nuestras.



Loxoiquí qom

Bolsa de fibra de cardo

La nación qom tiene su idioma, costumbre; el wichí tiene su idioma, sus costumbres. No son todos iguales. Los conocimientos qom son compartidos con estas otras naciones porque siempre hubo contacto.

Este es trabajo de los wichíes pero la materia prima proviene de una familia qom, porque hacíamos trueque de piezas y de trabajos, por ejemplo, se cambiaba por pescados o por miel.

El diseño es wichí y el trabajo también, todo anudado y atado.

Se enseñaban los trabajos entre comunidades. Hubo un tiempo, mucho antes, tanto como mi tatarabuelo, en el que tres muchachos iban para la parte mocoví y tres muchachos de la parte mocoví iban a la parte de la comunidad nuestra, y así se enseñaba. Intercambiaban el conocimiento de las cosas y sus saberes.



Vamos a encontrar la manera para que realmente puedan surgir cosas muy buenas, para que no solamente sea un trabajo, sino una manera de informar espiritualmente, las cosas que uno pueda absorber positivamente. Entender, conocer, esa es la esencia de la transmisión de mis antepasados.

Si yo me desvío de la espiritualidad interna de una comunidad, yo pierdo. Porque no sirve el trabajo y no tiene sentido, no tiene vida. ¿Y cómo puede ser vida? Sí, porque eso va a perdurar en la conciencia de aquel que va a liderar. Esa es la historia y la esencia.

Nsaataxaqui ihalé

Cinto de hombre

Esta pieza es de uso exclusivo de los hombres, se usa como cinto. Es un adorno para los hombres, no tiene rango ni nada de eso. Nunca lo van a usar las mujeres, pero cuando una mujer recién paría, lo ponían tipo faja. Por ejemplo, cuando hacen trabajos pesados, sí o sí tenían que cuidar su vientre, porque pasaban unas semanas y ya estaban trabajando, cosa que hoy no hacen.

El diseño es decorativo. Hay otro estilo de rombos con otros colores que tienen su significado, pero en este caso lo hicieron con un estilo más decorativo.

Este es wichí, de toda esa zona, los qom no usaban este estilo decorativo.

El material es de pelo de ciervo salvaje, o de monte (ciervo de las pampas chaqueño) pero lo entreveran con el algodón del palo borracho. Por eso, al tacto es rústico, tiene como espinitas, y ese es el pelo de ese animal, el borde es de hoja de cardo.

Son las mujeres las que lo tejen, siempre en compañía de su esposo o de los hijos. Dentro de las comunidades nuestras las que tienen más injerencia son las mujeres, tiene más peso la voz de la mujer, es la que decide y siempre tiene la última palabra. La mujer tiene un poco más de visión que el hombre, la mujer tiene más sensibilidad, más visionaria en las cosas no domésticas, sino en la problemática interna de toda la comunidad.



Naroxonaya'quí

Adorno de lentejuelas

Los caracolitos son de las costas del Pilcomayo. Están perforados con una herramienta tipo punzón, y el borde de la cuenta está quemado para que no corte, porque son muy filosos. El tamaño del caracolito es más grande, nomás que lo trabajan así, lo cortan.

Esta pieza es mucho más moderna, por la manera en que está trabajado todo, ya acá hubo gente blanca metiendo la idea. Son tres collares, nada más que lo juntaron todo así, esto lo podés usar de a uno, con todo el largo. Son todas piezas diferentes. Este es trabajo wichí.

Es un adorno de mujer. Y en la ceremonia de casamiento también lo usaba el hombre. Además, se usaba en las celebraciones de cambios de estaciones. Hay fiestas para recibir la otra estación. Todo depende de cómo querías recibir otra época nueva, siempre se festejaba, con comida, bebida, baile durante una semana.

Es mucho trabajo, pero por eso, el alma del artesano le sale y lo trabaja.



Nasheq laí eepác

Pipa de madera

Esta pipa es exclusivamente medicinal. Se usa en toda la región qom, wichí, pilagá. En general, la hacían los jóvenes para curarte de una infección en una pierna o en un brazo, por ejemplo. Cuando uno fumaba, como las hierbas son muy fuertes, son alucinógenas, te desmayaba. Y entonces, al desmayarlo, aprovechaban y le sacaban la infección.

Además, esta pipa es un arma. Las perforaciones que tiene la pipa son para poner espinas. Las espinas se sacaban de un árbol, se elegían las mejores y luego agarraban víboras, les hacían morder las espinas y el veneno quedaba ahí. Entonces colocaban las espinas envenenadas en las perforaciones, soplaban y el otro moría, prácticamente, en el acto.

Esta pipa es de curupí. Es una madera muy flexible, se pueden hacer hasta sillas. Cuando la olí, sentí lo que tenía ahí adentro, el contenido, por eso te decía que son alucinógenos.



Aló loxoiquí

Bolsa de lana

Esta pieza es wichí, por el trabajo y por los colores. De ellos aprendí a hacer los colores. La bolsa es del algodón del árbol de palo borracho, con un poco de la fibra del cardo *-q'allete-*, para que sea más fuerte.

Es una bolsa que usaban las adolescentes hasta cierta edad. Después cuando ya tenían hijos o ya eran señoras, cambiaban el estilo, el decorado, usaban mucho más el marrón, y con eso se distinguía, por ejemplo, si era casada o soltera. También se le dice *ca'añole loxoiquí* (bolsa de adolescente).

Entre las familias de distintas etnias uno se conoce por los estilos de trabajo, y los ancianos te dicen: "Ah, sí, de Fulanito", y así empiezan a transcribirse las historias.



Yica

Bolsa de fibra vegetal

Esta es la famosa yica. El trabajo y el diseño de esta yica es wichí. Todos tienen yica pero son todas diferentes.

Nosotros, por ejemplo, nos declaramos y somos de una etnia, que significa “los indios mansos”. Está “la familia de los cuervos”, *no’olxaxans’pí*, que son qom también, pero tienen otra manera, sus costumbres. Y somos todos diferentes, por eso es que nos destacamos todos en las diferentes maneras de ver los trabajos.

Esta yica está hecha de hoja de cardo y la tira fina es de cuero de cervatillo. Al cervatillo nosotros le decimos *chigaxangó* por los saltos, de saltar, porque si lo estás corriendo, no lo podés agarrar. Esto tiene una rica historia para las comunidades.

La carne del cervatillo se consume en ceremonias, en matrimonios, por ejemplo. Cuando hay un matrimonio, uno le ofrece cosas y lo que uno ofrece depende del rango familiar, cuando la familia es poderosa.

Las pezuñas del cervatillo hacen un ruido particular que da inicio a la ceremonia. Cuando hacemos una ceremonia, hacemos una fogata grande porque hace frío y estamos al aire libre. Estamos con el mate, que va y viene; yo les ayudo a hacer torta frita, tostada a la parrilla, todo tipo de comida. Para cazar al cervatillo, los ancianos hacen un rezo primero. Si se te concede lo podés matar, si no, no podés. Por eso le rezamos a la naturaleza, para que nos dé para comer.

Bueno, el cuero del cervatillo es lo que me lleva a esto, a recordar todo.



Catagquí

Sonajero de calabaza

Las mujeres generalmente son las que realizan los sonajeros. Las adolescentes, de 12 a 18, más o menos, son quienes tienen esta tarea asignada. Ellas secan las semillas y las colocan dentro.

Las semillas son distintas en cada sonajero, eso depende de qué sonido se busque y de la ceremonia que se esté haciendo, por ejemplo, de un festejo de casamiento o de alguien que se va.

En las ceremonias lo van haciendo sonar despacito. Después, cuando se consume todo, las semillas se cambian. De esta calabaza también hacemos mate.

También se usa en la familia simplemente para festejar. Por ejemplo, si hace frío y sale el sol, ya están contentos y festejando, porque es el regalo de la vida. Otro ejemplo es el cambio de temporada que augura una buena caza. Cuando la vida te sonríe es como que saliera el sol, aún estando en la oscuridad, porque uno no pierde el temor a lo inesperado, el respeto, entonces eso es el regalo de la vida, abrazar y entender lo que es la naturaleza.

Yo voy con mi verdad, para entender y conocer. La simpleza del alma está sobre la mesa, la sinceridad es otra cosa, pero ambas van de la mano cuando hay humildad.



Hay que saber qué se cuenta, porque hay que unir las cosmovisiones, la de ustedes y las nuestras, como estamos haciendo ahora. Ver qué decimos, porque a veces falta información, y también hay sentimientos y mensajes. Me interesa que nuestra cosmovisión qom se conozca a través de los objetos, los mensajes, las emociones, lo que sabemos, la lengua.

Lavé

Adorno de plumas

Este adorno es de plumas de ñandú. Está hervida, por eso se pone así de limpia, sin bichitos. La pluma está incrustada en un trocito de madera y atada para que no se salga, entonces sirve para cualquier movimiento, no se echaba a perder, no se salía nada.

El raquis de la pluma se enganchaba en un cordel para formar un conjunto. Se ataban a una vincha de cuero y sino también de *q'allette* tejido. Las más grandes se usaban en la cabellera y las iban trenzando tipo cadena, sin atar, de manera que cuando sacás una ya se caen todas. Las plumas más pequeñas las ponían en las orejas, muñecas o tobillos. A veces las ponían en las piernas, de la rodilla para abajo.

Se usaban como adornos tanto de hombres como de mujeres, en las fiestas de casamiento o recibiendo la primavera, es cuando más se adornaban las mujeres. Cada cual mostraba su mejor vestimenta y el arte que tenían. Las que sabían más vestían a las otras. Aparecían con todo, para llamar la atención ese día y chau...

Cuando terminaba la fiesta, se descartaban. Para la próxima, hacías uno mejor todavía. Cada año, se trataba de buscar distintos diseños, por eso los mocovíes, los pilagá, los chorote, todos los que están dentro de las etnias nativas, intercambiaban los trabajos.

Cada artesano tenía su manera de trabajar y otros tenían su don de cazar pescado, de cazar nutria, de cazar ñandúes, víboras. "Andá con Fulano que te va a dar tal cosa", y era así, se vivía así de esa manera, era una manera de comercializar dentro de la misma comunidad, pero sin dinero. Le hacías un trabajo, te levanto una casita, una chocita, y esa era la manera.

Mi papá, por ejemplo, hacía sillas con el árbol de guayaibí, y entonces hacía trueque. Algo parecido a un carpintero. Con una hachita, un cuchillo, te hacía una silla, y lo ataba con el hilo de q'allette.



Catagquí

Silbato de madera

Este silbato se usaba cuando iban al monte por si se perdían, como guía. Como en la playa cuando se pierde un niño y empiezan a aplaudir. La cinta es de *q'allete*. La madera debe ser de lapacho, el árbol de la flor rosada. Cuando se seca es liviana y está curada con grasa de nutria, para que se conserve y luego lo pasaron por fuego y quedó así, de ese colorcito. No es para colgar, se guardaba siempre en un lugar, o se ataba en la muñeca.

Es de procedencia pilagá y mocoví. Ellos brindaron a los tobas este material cuando se unieron para enfrentar al ejército en aquella época.

Todo, todo, ellos le enseñaban a los jóvenes, por eso hay cosas de uso de guerra, venenosas, puntiagudas, entre otras. Ahí se entrenaban todos los artesanos, de todos los grupos que habitaban ahí, se unieron todos y así surgieron tantas ideas.



Nqolaa

Collar

Este trabajo es de los pilagá, pero lo usaba algún lenguaraz, el mestizo. Es una técnica combinada, no es qom, es de blanco y qom, porque sino sería todo cuero, y esas mostacillas las trajeron del extranjero. La cinta es de cuero blandito, de chivo o nutria.

Está hecho con ideas del blanco. La medalla está agregada, era de los colonizadores y dice "Asociación Argentina Mariano Moreno" de 1832, más o menos.

Esta pieza no tiene gran historia, yo diría de los primeros comienzos del contacto con el blanco. Contacto pacífico, porque hubo otros contactos pero nada que ver. La relación entre el blanco y el qom siempre fue más tranquila, por eso hubo mucho intercambio de trabajo, y este es un ejemplo. Los qom fueron los primeros en hablar con el blanco, con los jesuitas, con el Ejército, con todos, por eso la mayoría de las comunidades se llaman no'olxanec pí, que significa "indios mansos".

Este trabajo ya se hizo en compañía de la mujer blanca, el hombre blanco. Hay varias ideas, vos te das cuenta por cómo está trabajado. No es intercambio, trabajaron juntos, "yo hago esto, vos hacé lo otro."



Eepa'c nodec

Artefacto para encender el fuego

Esta madera es para hacer fuego y el cordón es para llevarlo como colgante, cada uno lleva uno. Ponían una hoja seca en el orificio y frotaban con otro palo. Esto parece madera común y corriente pero no podés cortarla así por sí, es durísima.

Esto tiene una historia muy grande, porque la madera es simple, pero cuando vos la vas cortando, la vas usando, se te presentan espíritus, y uno se asusta, y si no aguanta se enferma, y si no aguanta se muere. Por eso no cualquiera tenía esto: cada uno, nombrado con esos dones, llevaba uno. Por eso, parece blando, pero andá a trabajarlo.

Tenías que saber. Una vez que ya se te dieron, vos lo repartís, como bondadoso, y si no querés, te lo quedás. Por eso empezaron las imitaciones. Agarraban algunos e imitaban, pero en realidad no los podían usar.



Conec

Cuchara de valva

Se usan como cucharas para la sopa de pescado y de todo un poco. Se encuentran con frecuencia en la orilla del río, se come lo que está adentro, se lo hierve y se le saca el filo frotando los bordes con un palo encendido.

Se siguen usando y tienen adentro una piedrita, a veces son naranjas, unas bien blancas y con eso hacían colgantes. Es también de uso medicinal. Se quema, se muele, se hace cenizas y se mezcla.

A medida que se usan, se desgastan y es re-filoso, entonces se lo marca con unas maderas, como la de los arpones, para sacarle el filo.

Eran de uso personal, cada uno conocía las suyas. El tamaño no tenía nada que ver, incluso cuando recién nacían los chicos les daban leche con esto... Imaginate que nacían en el agua.



Comé loxoiquí

Bolsa de la abuela

Esta bolsa es de *q'allette*. No eran de mucho uso. Las ancianitas las usaban mucho para guardar su fruta, sus yuyos para tomar, pero eran muy pocas, contaditas. El olorcito que tiene es diferente a los otros, es olor a yuyo de monte. Las ancianitas son una especie de curanderas ya que la mayoría tenía su conocimiento, era de un uso sagrado. Por eso no la tenía cualquiera. De chico, ya te enseñan, “esto es venenoso, esto es curable, esto es comible”.

Pero no son *pi'oxonaq*, ese es especial, depende de las categorías, si es curandero, si es *pi'oxonaq*. Es lo mismo que el enfermero y el doctor. El curandero vendría a ser el enfermero, y el *pi'oxonaq* vendría a ser el doctor. No se usa el nombre de chamán, ese no es nuestro idioma.

Cuando los padres se iban a cazar, ellas se quedaban y les enseñaban al resto, a las chicas, son maestras... Son como las niñeras de las comunidades.

Comé loxoiquí, el bolso de la abuela... Como la anécdota del campo: un nene lloraba, decía “Comé, comé”... Y vino el patrón: “¿A quién están obligando a comer?”, no, era el nene que estaba llorando por su abuela.



Yo tocando todo esto, me traslado en el tiempo, por el solo hecho de hablar con mis ancianos de qué manera transmitir algo que es muy, muy personal de la comunidad, la intimidad de la comunidad, la espiritualidad de su cosmovisión.

La realidad es lo que vemos, lo palpamos, pero la verdad de cada pieza tiene su historia.

La primera vez que vine acá, es como que me encontré con toda mi gente y hablándome, por eso el rescate cultural que yo hago. Yo le llamo rescate cultural, porque ya pasaron muchos años, y algo tiene que quedar. Por eso yo me puse contento por el sólo hecho de que me dieron la posibilidad de ver a mis ancestros, no a las cosas. Era al revés. Es lo que siento en el momento... No todos los días es lo mismo.

Nqolaa machaxaic

Collar de cazador

Lo usaban los cazadores. Está hecho de garras, huesos y dientes de felinos, puma o yaguareté. Está incompleto, faltan varias piezas, está muy manoseado. Hay tres partes acá, algunas agregadas de otro collar, te das cuenta por el hilo.

Esto era para impresionar al curioso, lo tenés ahí y es como decir: "Fijate, yo soy así porque cacé tal animal, y estos son todos los que cacé". Entonces, cuando se ponía eso, era respetado dentro de los cazadores por tener más conocimiento para cazar. Es una manera de mostrar que sabe, su trayectoria.



Chiguishi

Vincha de pelo de nutria

Este adorno es una vincha que se usa con los pelos para arriba, en cualquier momento, es artesanal, lo usaba cualquiera.

De la nutria -*chiguishi*- se aprovecha todo. No solamente se lo comían, el cuero servía para hacer sandalias o cintos. También como medicina, la grasa de este animalito sirve para el reuma y para otras cosas. Las pezuñas para hacer instrumentos.

A la forma de caza le decían cimbra. Le ponían alimentos y después lo encerraban. Entonces el animal estaba enterito, porque si vos lo hincás o lo maltratás, no sirve, no lo podés comer. Se corta y se pone morado, no sirve más, se envenena solo.

Esta pieza es difícil de hacer. Esta la hizo una señora, con mucha paciencia. Cuando la pieza está terminada y para que no se desprendan los pelos, nosotros le poníamos un pegamento natural de una enredadera, que es parecido a la plasticola, así blanca, más o menos 3 milímetros, en todo el borde, porque cuando uno usa esto, anda de aquí para allá.

Este pelaje es diferente, se ve que era un animal grande, y para mantenerlo en la historia, hicieron esto. El animal que vemos siempre es más pequeño. Este es algo que apareció mucho más grande. Sigue siendo una nutria pero hay cada rareza que aparece de tanto en tanto, o blanco blanco, o gris gris, o de este color.

Tenían información de acuerdo a la época. Su aparición simbolizaba un montón de cosas, mensajes de la naturaleza, las cosas que no se ven todavía en los manuales. A veces anuncia que viene una gran inundación, sino una gran comilona, como decían antes, porque eran épocas de abundancia.

Hoy en día siguen apareciendo pero ya nadie le da importancia porque se ha olvidado un poco el sistema cultural con respecto a los animales, el viento, aves, todo, porque hay mucha discriminación. Ahora se centran más en el sol y la luna, cosas que son más visibles.



Nashe'ére

Instrumento de aviso y silbato

Es un instrumento de aviso. De acuerdo al sonido, uno sabe si está cerca o lejos, o qué te está diciendo la otra persona. Era una especie de silbato para transmitir mensajes a corta distancia, hasta donde dé el oído, ponele a 300 metros, a lo sumo. Es un montón, pero en el monte hay mucho silencio. Por más que no tenga los huequitos, se lo sopla y sale un sonido y también por frotación, como un rallador.

Es como cualquier objeto utilitario que lo usas para lo que te venga bien, de acuerdo a la necesidad y al estado anímico de la persona.

Pero acá hay dos historias, la original y la otra, la de los primeros contactos con la gente mala, porque te enseñan cosas de guerra. Esa gente es la que se juntaba con las comunidades para enseñarle autodefensa y ahí nacieron los famosos lenguaraces. Esas marcas las hicieron con un alambre quemado para que aprendan a medir, porque ellos querían saber las porciones de hojas, de medicina. También lo usaban para medir la pólvora de las escopetas. Mi papá tenía eso. Cargaba cartuchos, le ponía la pólvora, no te podías exceder, sino te explotaba. No era sencillo el asunto.

Si no se cuentan las dos historias es como si fuera una historia vacía, entonces tiene que haber una exclusiva de las comunidades y cómo fue el comienzo de la relación con el blanco en esos años.

*Bueno, ahora se cierra. ¿A quién no le gusta trabajar así?
Dándole historia y vida a las cosas antiguas.*



Nsaataxaqui

Cinto de decoración para varios usos

Es una cinta de varios usos que usaban los hombres y las mujeres. Por ejemplo, las mujeres para atarse el cabello largo, para que no les moleste cuando estaban trabajando o los hombres cuando se iban a cazar. También se usaba en la cintura o para algún animal, con sentido decorativo. Tiene varios nombres que cambian según su uso. Era muy usada.

El color azul lo hacen con las escamas del pescado. Las hierven y las entreveran con otro elemento, raíces y hojas.

Se aprovecha todo, tenés que saber de supervivencia para entender esto. Una vida dentro de mi cultura encierra todo el conocimiento ancestral.



Loxoiquí eltá'arai'c

*Bolsa de algodón de palo borracho
y hoja de palmera*

Estos son colores hechos con tinturas naturales. Las manijitas están tejidas de otra forma que el resto de la bolsa, y su técnica es de los hermanos pilagá. Con esta técnica, los pilagá hacían lazos para cazar jabalíes y un corte de ese lazo se usó para la bolsa. El refuerzo de los bordes y la base están hechos de hoja de cardo.

En la técnica del telar casi todos tienen el mismo estilo, pero nosotros hacemos el trenzado de doce hilos.

La mayoría de las mujeres usan esta bolsa para llevar la medicina y otras cosas, ya que siempre se está a la expectativa de arañas o de víboras venenosas. Esas medicinas ya las tienen preparadas para las cuatro estaciones del año y van cambiando, porque se van deteriorando. Por ejemplo, hay 3 o 4 meses que una planta no rinde, no funciona, por más linda, hermosa que esté, no te sirve más, no tiene ese efecto, ya se le va, entonces hay que cambiarla, tirarla o quemarla.

En la comunidad, siempre hay una mujer o un hombre más solidario con el hermano, que dice: "Ah, bueno, yo sé tal cosa", aunque todos lo saben, pero siempre hay alguien más predispuesto a ese trabajo.



Saxoxonaxa't

Red para pesca

Esto está hecho con hojas de cardo -q'allete-. Las hojas se machacan, bastante, tenés un lapso de 20 días para prepararlo. Es un proceso donde se cortan las hojas y se hacen fardos con las más largas. Después, una vez que ya está la gente, en colaboración, se trabaja entre 2 o 3 personas, y se invita a jóvenes de entre 10 a 14 años para que aprendan. Los hermanos cortan, sacan las espinas y después con una madera, tipo la de amasar, las golpean contra otra madera. En una batea grande le van pegando a las hojas. Es como una milanesa, presionada. Así sale el jugo de las hojas. Esa piletita tiene un huequito donde va saliendo el jugo para ponerlo en un balde y eso va por otro lado. Después, las hojas se sacan para secar. Una vez secado, se le pasa a todo grasa de carpincho para flexibilizarlo y finalmente hilvanarlas.

Esta red es toda de hoja de cardo. Del cardo también se usa todo, en la época de primavera, cuando florecen, el cardo tiene una fruta tipo el ananá, pero un poquito más chico que se asa y se come. Se lo pone al lado del fuego, se lo tuesta, y luego se le saca la cáscara con un cuchillo y la parte de adentro es dulce, muy rica.

Las redes son hechas por el grupo. El grupo puede hacer varias para que todos tengan en la época de pesca, que es entre abril y junio.

Mi abuelo decía: "lleva el saxoxonaxa't. ¿Por qué? Porque cuando se iba de pesca y al no tener anzuelo y todo eso, en un lugar de muchos peces, vas a tener miles de pescados para un solo día, más si ya depende de la luna o del viento. Se puede disfrutar de comer porque se sacan muchos peces. Se pescan y se usa la grasa, los huesos, las escamas, todo se usa. Si hay luna nueva no se puede pescar, porque se saca el pescado y se pudre. Esa es la información de la naturaleza, hay que saber leer la luna.



Hay un viaje espiritual con que uno se traslada para conocer y entender. Esto, por ejemplo, me lleva a muchos, muchos años atrás, para saber cuál es la función.

Por eso es muy importante aplicar algo interno de uno mismo para que sepamos respetar esto y todo. Y ahí empiezan las historias. Bueno, es parte de lo que puedo transmitir con respecto a todo lo que está acá, hay mucha historia y muy linda, historias y vivencias... hay una información interna que a uno mismo le va saliendo, es el espíritu vivo que nosotros no queremos perder...

Dalachicnaxai

Hamaca

El trabajo es todo pilagá. Es exclusivo de ellos. Los trabajos artesanales del qom y el wichí son casi similares.

Están hechas de cardo, como las bolsas. Se hacen hasta de 24 hilos y el trabajo lleva una semana. Se realiza todo a mano. Es el trabajo de las mujeres. Ellas, por ejemplo, frotan contra su muslo un pedazo del hilo, para torzarlo y así, tranquilas, después lo van hilvanando. Los hombres se encargan de conseguir el material, que puede ser, además del cardo, hojas de palmera o enredaderas gruesas. Después le pasan cera a los hilos y entonces el agua no le hace nada, pasa el tiempo. Te podía durar toda la vida. Ésta capaz que la usaron dos o tres veces, nomás, porque está re-nuevita, sino tendría que tener olor a pescado, y todo eso.

Tiene muchas maneras de usarse. Se atan en los árboles o en las casas. Los ancianos la usaban mucho como hamaca para descansar y, para más comodidad, tenían una sogá o una madera para agarrarse y bajarse. Si está bien estirada, en una misma hamaca pueden entrar hasta 3 o 4 personas.

A veces, la usan para cazar. Las hamacas se atan y se enganchan en un solo lado con una tira de cuero más larga. Con eso, el cazador se cubre, se camufla, por ejemplo, buscando un ñandú, para que no te descubra porque te olfatea a 3 kilómetros. Y al jabalí, que es muy salvaje, se le tira encima y con esto mismo lo cuelgan arriba del árbol como una trampa.

También la usaban cuando se inundaba la zona.

Es cuestión de amar lo que uno hace. Cuando uno ya es grandecito, 4 o 5 años, te enseñan a hacerla. Por ahí en una familia hacen 1, 2 o 3 hamacas.

Muchas prácticas se dejaron de hacer ahora, pero algunas cosas se siguen haciendo, algunos lo hacen porque ya es su costumbre y como para mantener el vínculo con tu comunidad, para no perder la esencia. A mí me pasa lo mismo. Yo aprendí muchas cosas en la ciudad, pero me voy al campo y no dejo mis orígenes. Es difícil, hay mucha contaminación, pero después cuando vuelvo al Norte, algunas cosas ya me cuestan, pero bueno, están los ancianos que me dicen "Esto es así, esto es así", y agarro el ritmo otra vez.



Rocshé lo'oxonaxa't

Utensilio del blanco o del capataz

Este es un bastón de lenguaraz. Un lenguaraz es la persona que sabía entablar una conversación con los terratenientes, con el ejército, era el que sabía las lenguas indígenas y era mestizo. Ese es el lenguaraz.

El bastón es de una madera muy linda, es de quebracho verde. Esto lo sé porque soy artesano y trabajo la madera.

El bastón identificaba al lenguaraz, lo llevaba en la mano siempre, todo el día. Con esto manejaban a la gente, los obligaban a trabajar y les pegaban. Ellos iban ganando gente, ganando tribus y entonces iban acumulando gente de esta forma, cazando personas.



Loxoiquí na'actagnagnék

Bolso con mensaje

Es de cuero de chivo. En el borde superior tiene un trenzado de *q'allete* para pasar un cordel y cerrarla. Está cocido por dentro. Llevan comida para viajar, pescado, fruta.

Un bolso hecho por ancianas, con mensajes sobre cómo conocer la tierra, el lugar, campos, llanuras, para no perderse.

El bordado representa los caminos donde uno tenía que cruzar, es una transición de un paso a un camino, donde se indican zonas montañosas, zonas desérticas, zonas donde hay agua. Llega el momento en que una persona flaquea, de ir y venir. A veces comía, no comía, igual seguía andando, porque quería llegar a su meta.

Los símbolos bordados nos enseñan de qué manera enfocarnos en la meta que tenemos. Por ejemplo, cuando llegamos a un punto determinado sabemos que llegamos a la meta. Y para volver hay varios caminos, y uno es consciente de la decisión y la determinación. Entonces, la mente y el cuerpo se deciden a caminar por algo bueno, por eso está lo azul. Y claro que van caminando juntos, lo positivo y lo negativo, pero nos siguen dictando que tenemos que seguir caminando, y al caminar, caminar, caminar, hay muchos obstáculos, zonas boscosas, zonas con bastante impedimento para llegar; y con perturbaciones mentales que nos provoca el cansancio, nos nubla la vista, el ojo, el pensamiento, pero tenemos que seguir, avanzamos, pero al fin y al cabo, llegamos.

Es para una persona de muy alta categoría, jerarquía, seguramente era algún pariente del cacique, algún familiar cercano. No era una bolsa común, capaz que hay 3 o 4 nada más, si es que están. Era muy exclusiva. Según quién se iba, si era varón o mujer, no era lo mismo, tenía que llevar un mensaje. Un mensaje está en los símbolos, y otro mensaje iba con la persona que lo llevaba. Hay doble información.



Nsaataxaqui qom

Faja

Está hecha de la planta “cola de zorro” -*naniguishé baguiagá la'araxashet*-, entreverado con hoja de palmera, por eso es más suave, más flexible. Ese tipo de material se usaba mucho para hacer indumentaria, ya que es muy flexible. Es distinta a la otra faja que está hecha con la fibra del algodón (o la flor) del palo borracho, y es un poco más rústica.

Hombres y mujeres usaban este tipo de faja. La de las mujeres podía ser un poco más fina y usarlas como vinchas, y la de los hombres un poco más ancha.

Es trabajo de los wichí con las ideas de los pilagá.

Se hacían canjes de trabajos, trueques, por un ave, por un animalito, por eso llegaron distintos tipos de trabajos a la comunidad qom, por medio del trueque.



Loxoiquí chiguishi

Bolsa de nutria

Esta bolsa era para guardar comestibles, carne, semillas. No es para trasladar, es para la casa. Es de una nutria grande.

Como la nutria es del agua, cuando está por llover, si la bolsa está al aire libre, se humedece. Es la naturaleza, es algo inexplicable.

En una oportunidad, mataron a un tigre blanco del agua, ¿los conocen? Hay tigres blancos del agua. Mataron uno y cuando estaba por llover, empezó a gotear el cuero, igual que esto.



Napiguishé

Estandarte de familia

Es un tipo de estandarte. Está hecho de algodón de palo borracho y el color violeta es del quebracho colorado. En uno de los extremos tiene dos trenzas, se podía poner horizontal o vertical en la entrada de las casas, donde fuera visible para identificar a la familia y el lugar, para recibir gente de afuera y saber con quién estaban tratando.

Esto sucedía cada 3 años, decían “cada 3 primaveras”. Cada región, cada zona, cada pueblo, tiene su identificación y origen, además del idioma. Lo plantaban y preguntaban: “¿Quién es el jefe de la familia?”, y ahí empezaban a contar la historia, de dónde vinimos, por qué vinimos. Se guardaba cuando no había visitas.

Esos encuentros eran para relacionarse y cambiar ideas, trabajo y también para arreglar casamientos, por eso siempre se elegía a alguien avisado, el que entendía más las cosas. Se reunían, por ejemplo, con los mocovíes, los pilagá, los wichí, querandíes, los de allá de Jujuy, los chiriguano y los mbyá guaraní también iban para aquel lado.

Mi familia también tenía esto, pero era otro el sistema, de fibra de cardo y palmera. Lo destruyó la Gendarmería cuando nos corrieron del campo, quemaron todas las cosas, nos sacaron caballos, vacas, todo. Por eso vinimos a la ciudad.



*Yo me pongo feliz sólo por el hecho de ver tantas cosas hechas
por mis ancianos y el origen muy ancestral que yo amo.
Y hay otra manera de transmisión, ustedes mismos lo ven,
lo palpan, hay otro sentir. Entonces, eso es lo que yo quiero
plasmear para el día de mañana, que sea un buen trabajo,
no que sea inventado...*

Loxoiquí elta'ara'iq

Bolsa grande

Acá llevaban un montón de cosas. Es un bolso para transportar, para embolsar pescados o guardar comida. Se estira como para llevar un animalito entero al hombro, está reforzada, tiene mucha resistencia. Se puede cerrar con la cuerda y proteger la comida de las serpientes. Está muy bien hecha y tiene muchísimos años. El trenzado es de 8 hilos.

Es de cardo *-q'allet-* y está mezclado con hojas de palmera. Las hojas de palmera se secan y con una aguja las deshilachás, después se machacan y quedan muy flexibles y fáciles de trabajar. Está teñida con cáscara de quebracho colorado. Hay marrón más oscuro y más claro, está hecho así para que se vea bien el dibujo. Imaginate cuando era nuevita. Este color en realidad es bien rojizo.

Sabés el trabajo que lleva hacer una así. Es todo manual, sin máquina. El tiempo que lleva hacerla depende de las ganas del artesano, 3 días o 1 semana. El diseño es del estilo del artesano, es lo mismo que tener un pincel para un pintor.



Lchicnec targéc

Puntas de flecha

Estas piezas son wichí, pilagá, qom y mocoví. Viste que antes los antropólogos, los coleccionistas, al barrer agarraban todo junto y después clasificaban como a ellos les parecía.

Son puntas de flecha para cazar jabalíes y pescados grandes. Y era tarea masculina. Es madera más dura que el quebracho colorado, porque el quebracho lo usás y se quiebra, esto no. Se pone más flexible. Esa madera es para un montón de cosas, para medicina, para hacer estas puntas de flecha, se aprovechaba todo. Se sacaba el color oscuro, color bordó.

Siempre está presente esto de pedir permiso, eso es una tradición. Es parte de la cultura de respetar la naturaleza, sabiendo que nosotros somos parte de ella, entonces si nosotros no nos respetamos unos a otros, ¿Qué sería de la vida? Hasta ahora tratamos de llevar esa manera de vivir.

Las palabras para pedir permiso son netamente de mi abuelo, porque yo me acuerdo todo lo que él me decía. Es una espiritualidad interna, donde uno se va formando para adquirir conocimiento dentro de lo que es la naturaleza. Esto me lo enseñaron mis ancianos. Esas palabras dependen del momento, de la condición, de la situación de cada persona, niño, niña, adolescente, anciano. Hay cosas que uno no ve personalmente, pero en el corazón, en la mente, lo estás viendo. Es algo que te transforma.



Ichinec Ipi'nec

Arpones de hueso

Estos arpones se usaban como cuchillos en la cimbra, en un trampero. Van sueltos y tensados y cuando pasa el animalito se sueltan solos, como un resorte, se le hincan de los dos lados y el animal queda paralizado, quietito. Es como un armamento de caza. Podían cazar zorros o jabalíes chiquitos.

Estos huesos pueden ser de mono, son muy duros. Para prepararlos, los cocinan como dos veces, depende el uso que le vas a dar.

A las martinetas, las gallinas salvajes, las cazaban con las gomeras. Para eso los arpones no se usaban. También les daban unas frutitas rojas de las enredaderas para que coman y se duerman, para poder agarrarlas.

Esos frutitos rojos se usan en la actualidad. Son un poco alucinógenos, te olvidas de todo en dos horas, hasta de tu nombre. Los usaban los ancianos cuando vos tenías un corte y te tenían que sacar algo. Usaban conec [valvas], quemaban sus bordes y con eso te cortaban.

Por eso yo te hablo de la cultura, hay un montón de cosas que no tienen información.



Aló Loxoxo't

Prenda de mujer

Es un chalequito usado por las mujeres, todas las mujeres los usaban. Realizar un chaleco así requería de un trabajo manual, a pulso, con telar, unos 45 días, más o menos. Está impermeabilizado con grasa de yacaré, lo que lo hace más flexible y duradero.

Las mujeres usaban polleras largas y estos chalecos encima de otra prenda de algodón. Los hombres, en cambio, lo usaban así nomás, cuando se internaban en el monte. Los chalecos de mujeres y hombres son distintos en su estilo. El de los hombres es más simple, con más respiraderos, más abiertos. Se siguen haciendo, pero poco. Es un trabajo qom y los wichí también lo realizaban, aunque tenían otra forma de trabajar los telares.

Para conservarlo mejor, tenés que conseguir pasto. Lo cubrís así, por fuera y por dentro, lo hacés tipo sándwich, con el pasto verde, ponele 2 días y después lo sacás y se renueva. Es un secreto... Estamos hablando de energía, de cosas espirituales... Se renuevan estos colores porque se encuentra a sí mismo y toma fuerza. Por ejemplo, yo tocando esto, lo sé, por el solo hecho de hablar con mis ancianos, de qué manera transmitir algo que es muy, muy personal de la comunidad, la intimidad de la comunidad.



Nacané'c

Manta

Esta pieza es una manta para cubrirse o también para acostarse. Cuando es invierno se ponía en las hamacas que son del mismo material, pero la trama es un poco más gruesa.

Como otras piezas, se usa mucho la grasa del cocodrilo o de la nutria para impermeabilizar, entonces, cuando llueve, se cubren con esto y no pasa nada.

La obra es pilagá, porque este es trabajo pilagá, no es trabajo de wichí, pero la recolección pudo haber sido en una comunidad wichí. Había mucho intercambio.

A una persona que conoce bien la técnica, teniendo ya los materiales preparados, le puede llevar tres días hacer una manta así. Hay que dejar que se seque la fibra, después hay que hervir la pieza entera con grasa de yacaré y después le dan un teñido, un colorcito. La hoja sola, sin ese proceso, es muy dura y se resquebraja. Por eso se hierve el agua, se le pone la grasa, todo junto, y el material queda así, más flexible y fácil de trabajar. Se teje con las manos y, a veces, se colocan palitos como "arcos" en los extremos para sujetar y poder tejer. Después del secado, úsalo como quieras, y una vez que lo hacés, pasarán miles de años y eso permanece.

Es una prenda común, que puede usar cualquiera. Pertenece a una sola persona. También para intercambiar. Por ejemplo, las mujeres que sabían tejer, se hacían su manta propia, porque les gustaba, y después venían otros de afuera de otra comunidad, y decían "Me gusta eso, te doy tal cosa..." y ahí ya está.



Lchicnec

Arco para flecha

Desde chiquito aprendés a cazar. Se cazaba más que nada pescado. Algunas puntas de flechas van adentro del agua. La caza depende de cómo vos le apuntás, indicás con el dedo índice y con eso le das la dirección. Simple.

Estas flechas generalmente son para los jabalíes que tienen el cuero duro, con esto lo hincaban y luego la movían, la giraban, entonces el animal no se movía. Pero había que tener coraje porque los jabalíes son malos y la única distancia que tenés es poca, estás muy cerca.

Es una pieza fundamental porque todavía existe y perdura. Si te vas a la costa del Pilcomayo, vas a encontrar esto. Los qom, los wichí, los pilagá, los usan y tienen distintos modelos.

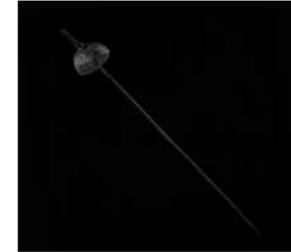
Mis abuelos tenían una técnica. Se ataban una flecha en la pierna hasta la rodilla y, cuando viene el jabalí y te atropella, le daban con la flecha y ya está. Eso era la simpleza, era más fácil ir a cazar jabalí que otra cosa.



Yo por supuesto que estoy agradecido por todo. El conocimiento no va a estar en vano, sé que va a permanecer y otros lo van a tener, y si lo mejoran, mejor. Pero hasta el momento vengo acá individualmente porque estoy autorizado, y tengo esa libertad de expresar realmente cómo es mi comunidad con respecto a las cosas, o qué forma de ver tengo. Pero yo también pido permiso a mis ancianos, para saber hasta qué punto puedo dar información.

Es el respeto que nosotros tenemos para con los ancianos con respecto a nuestros saberes ancestrales.

catálogo
de
PIEZAS



Instrumento para hacer fuego | PÁGINA 15

Toba (Qom) - Mataco (Wichí) - Chaco

Pieza Nº 947

Colección: sin datos

Medidas: Largo: 39 cm. Diámetro de la semilla: 4 cm.



Pipa de madera pirograbada | PÁGINA 17

Mataco (Wichí) - Chaco

Pieza Nº 101

Colección: Carlos Spegazzini

Medidas: Ancho: 6 cm. Largo: 13,5 cm.



Faja de algodón de palo borracho | PÁGINA 19

Mataco (Wichí) - Chaco

Pieza Nº 1057

Colección: Carlos Spegazzini

Medidas: Ancho: 13 cm. Largo: 130 cm.



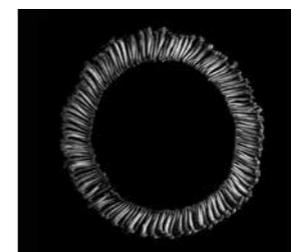
Bolsa de fibra | PÁGINA 21

Mataco (Wichí) - Chaco Oriental

Pieza Nº 1035 (17039)

Colección: Carlos Spegazzini

Medidas: Ancho: 30 cm. Alto: 17 cm. Largo de tira: 110 cm.



Collar de hechicero | PÁGINA 23

Toba (Qom) - Mataco (Wichí) - Chaco

Pieza Nº 933

Colección: sin datos

Medidas: Largo: 73 cm. Largo de cada hueso: 3,5 a 4 cm.



Bolsa de fibra de cardo | PÁGINA 25

Toba (Qom) - Chaco
Pieza Nº 2484
Colección: Roberto Dabbene, 1942.
Medidas: Ancho: 30 cm. Alto: 30 cm.



Faja de lana | PÁGINA 29

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 140
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 7,5 cm. Largo: de 210 cm.



Adorno de lentejuelas | PÁGINA 31

Toba (Qom) - Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 931
Colección: sin datos
Medidas: Ancho de cada cuenta: 8 mm. Largo: 646 cm.



Pipa de madera | PÁGINA 33

Toba (Qom) - Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 955
Colección: sin datos
Medidas: Ancho: 4,5 cm. Largo: 25 cm.



Bolsa de lana | PÁGINA 35

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 1053
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 22 cm. Alto: 17 cm.



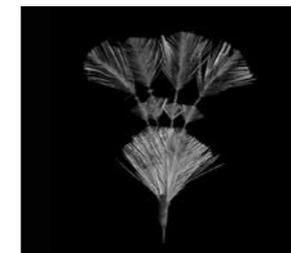
Bolsa de fibra vegetal | PÁGINA 37

Mataco (Wichí) - Chaco Oriental
Pieza Nº 1077
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 26 cm. Alto: 26 cm.



Sonajero de calabaza | PÁGINA 39

Toba (Qom) - Chaco Oriental
Pieza Nº 85
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Largo: 19 cm. Diámetro: 9 cm.



Adorno de plumas | PÁGINA 43

Toba (Qom) - Chaco
Pieza Nº 1019
Colección: Schickram
Medidas: Ancho: 24 cm. Alto: 29 cm.



Silbato | PÁGINA 45

Mataco (Wichí) - Chaco Oriental
Pieza Nº 83
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 4 cm. Alto: 3,3 cm.



Collar de cuentas con medalla | PÁGINA 47

Toba (Qom) - Villa Concepción, Chaco.
Pieza Nº 1016
Colección: Schickram
Medidas: Collar: ancho: 1,5 cm. Largo: 60 cm. Medalla: 2 cm.


Artefacto para encender el fuego | PÁGINA 49

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 119
Colección: sin datos
Medidas: Ancho: 2 cm. Largo: 25 cm.


Cucharas de valva | PÁGINA 51

Mataco (Wichí) - Chaco
Piezas Nº 137 y 138
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Pieza Nº 137: Ancho: 7 cm. Largo: 13 cm.
Pieza Nº 138: Ancho: 8 cm. Largo 16 cm.


Bolsa | PÁGINA 53

Mataco (Wichí) - San Antonio, Chaco
Pieza Nº 1639
Colección: sin datos
Medidas: Largo: 40 cm. Diámetro: 14 cm.


Collar | PÁGINA 57

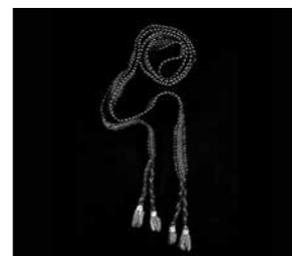
Sin grupo asignado - Chaco
Pieza Nº 2552
Colección: Roberto Dabbene, 1943.
Medidas: Largo: 30 cm.


Vincha | PÁGINA 59

Toba (Qom) - Chaco
Pieza Nº 2571
Colección: Roberto Dabbene, 1943.
Medidas: Ancho: 11,5 cm. Largo: 36 cm.


Tubos pirograbados | PÁGINA 61

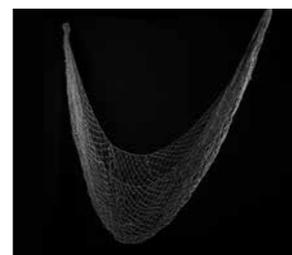
Sin grupo asignado - Chaco
Piezas Nº 1630, Nº 1631, Nº 1632 y Nº 1633
Colección: sin datos
Medidas: Pieza Nº 1630: Largo: 14 cm. Diámetro 2,5 cm.
Pieza Nº 1631: Largo: 14,5 cm. Diámetro: 1,5 cm.
Pieza Nº 1632: Largo: 12,5 cm. Diámetro: 2,5 cm.
Pieza Nº 1633: Largo: 1,5 cm. Diámetro: 2cm.


Cinto | PÁGINA 63

Sin grupo asignado - Chaco
Pieza Nº 2475
Colección: Roberto Dabbene, 1942.
Medidas: Ancho: 2 cm. Largo: 181 cm.


Bolsa de algodón de palo borracho y hoja de palmera | PÁGINA 65

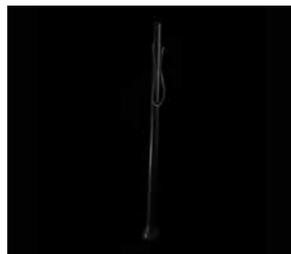
Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 1088
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 32 cm. Alto: 23 cm.


Red para pesca | PÁGINA 67

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 146 (15450)
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 164 cm. Largo: 310 cm.


Hamaca | PÁGINA 71

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 926
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 155 cm. Largo sin tiras: 240 cm.



Arma de madera | PÁGINA 73

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 1002
Colección: sin datos
Medidas: Largo: 59 cm. Pulsera de cuero: 34 cm.



Bolso con mensaje | PÁGINA 75

Toba (Qom) - Napalpí, Chaco
Pieza Nº 1337
Colección: Roberto Lehmann-Nitsche y Alberto Merkle, 1924.
Medidas: Ancho: 56 cm. Alto: 37 cm.



Faja | PÁGINA 77

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 141
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 2 cm. Largo: 245 cm.



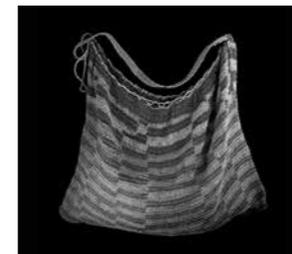
Bolsa de cuero de nutria | PÁGINA 79

Mataco (Wichí) - Río Teuco, Chaco
Pieza Nº 4383
Colección: sin datos
Medidas: Ancho: 29 cm. Alto: 31 cm.



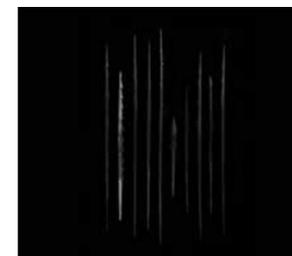
Estandarte de familia | PÁGINA 81

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 1345
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Largo: 240 cm. Tira con una borla: 62 cm.
Tira con varias borlas: 30 cm. Largo total: 332 cm.



Bolsa | PÁGINA 85

sin grupo asignado - Chaco
Pieza Nº 2477
Colección: Roberto Dabbene, 1942.
Medidas: Ancho: 70 cm. Alto: 54 cm. Largo de tira: 64 cm.



Puntas de flecha | PÁGINA 87

Mataco (Wichí) - Chaco
Piezas Nº 2488 - 2489 - 2490 - 2491 - 2492 - 2493 - 2494 - 2495
- 2496 - 2513.
Colección: Roberto Dabbene, 1942.
Medidas: ± Largo: 43 cm. a 61 cm.



Arpón | PÁGINA 89

Toba (Qom) - Chaco Oriental
Pieza Nº 944 y 945
Colección: sin datos
Medidas: Pieza Nº 945: Ancho: 2 cm. Largo: 9 cm. Pieza Nº 944:
Ancho: 2 cm. Largo: 13 cm.



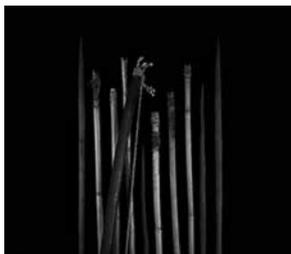
Prenda de mujer | PÁGINA 91

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 1056
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 58 cm. Alto: 76 cm.



Manta de hilo tejido | PÁGINA 93

Mataco (Wichí) - Chaco
Pieza Nº 139
Colección: Carlos Spegazzini
Medidas: Ancho: 85 cm. Largo: 225 cm.



Arco y flechas | PÁGINA 95

Flechas: Toba (Qom) - Mataco (Wichí) - Chaco

Piezas Nº 1180-1181-1182-1183-1184-1185-1186-1187-1188-1189.

Colección: Joaquín V. González, 1917.

Medidas: Largo: ± 97 cm. a 126 cm.

Arco: Toba (Qom) - Chaco

Pieza Nº 685

Colección: Carlos Spegazzini

Medidas: Ancho: 4 cm. Largo: 163 cm.

sobre los AUTORES

Orlando Hugo Cardozo (General San Martín, Chaco), pertenece al pueblo Qom. Artesano, vidriero y marquero. Actualmente vive en La Plata (Buenos Aires) y es líder de la comunidad *Dalaxaic' Na'ac*.

María Marta Reca (La Plata, Buenos Aires). Dra. en Ciencias Naturales, orientación Antropología. Jefa de la División Etnografía del Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Directora del proyecto de investigación: Antropología, museos y memoria: prácticas y representaciones en contextos participativos de activación patrimonial y Docente de la Carrera de Antropología (F.C.N. y M. - U.N.L.P.).

Ana Inés Canzani (Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Licenciada en Antropología y becaria doctoral de la F.C.N. y M. - U.N.L.P. Es investigadora en formación de la División de Etnografía del Museo de La Plata y trabaja con temas relacionados al patrimonio etnográfico en museos y su vinculación con comunidades indígenas.

Objetos con vida, *Nogoxoshit-Pí Nca'altaic*, constituye un aporte al reconocimiento de la diversidad cultural y el diálogo intercultural resultado de una experiencia participativa. A partir de un conjunto de bienes patrimoniales originarios del Gran Chaco que hoy se encuentran en el Museo de La Plata, se da lugar a la voz de Hugo Cardozo, líder de la comunidad qom *Dalaxaic' Na'ac'* (Barrio Malvinas, La Plata). Sus sugerentes relatos, invitan a conocer los lineamientos de una cosmovisión particular caracterizada por una profunda espiritualidad, la sabiduría de los ancianos, el respeto a la naturaleza, el sentido comunitario, entre otros.



Fundación Museo de La Plata
Francisco Pascasio Moreno

